

3° DOMINGO DE PASCUA – A

Introducción

Hermanos y hermanas en el Señor:

Continuamos celebrando con gozo el tiempo de Pascua, porque creemos que el Señor Resucitado continúa haciéndose presente en el camino de nuestra vida, como se hizo presente en el camino de los desilusionados discípulos de Emaús.

Pidamos al Señor que abra nuestro entendimiento para comprender las escrituras y afiance nuestra fe en su presencia real en los signos sacramentales del pan y el vino.

Primera Lectura

Continuamos leyendo el libro de los Hechos de los apóstoles. San Pedro, anuncia al pueblo el sentido de todo lo que se cumplió en Jesús.

Salmo Responsorial

Oremos ahora con el Salmo que ha recordado el Apóstol Pedro. Un salmo que nos invita a bendecir al Señor. Decimos:

“Señor, me harás conocer el camino de la vida”

Segunda Lectura

La lectura de la carta del Apóstol Pedro nos acompaña en este tiempo de Pascua. Es una exhortación para vivir de un modo coherente con nuestra fe y nuestra esperanza.

Evangelio

Cantemos ahora con alegría el Aleluya. Aclamemos al Señor Resucitado que se hace presente entre nosotros.

Oración Universal

-Por todos los que en la Iglesia han recibido la misión de anunciar el Evangelio: para que profundizando en su conocimiento y meditación, puedan transmitirlo a los demás con acierto y valentía. *Roguemos al Señor.*

- Por quienes viven sin fe, los que caminan sin esperanza, decepcionados, como los discípulos de Emaús, para que el Señor Jesús camine junto a ellos, abra sus ojos y encienda sus corazones. *Roguemos al Señor.*

- Por todos los niños que durante este tiempo comulgan por primera vez; para que nunca les falte el Pan de Vida. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestras parroquias y comunidades cristianas: para que den testimonio del amor y la presencia de Cristo resucitado en medio de ellas. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestra comunidad, reunida para celebrar la Eucaristía; para que aprenda a reconocer a Cristo resucitado en la Palabra que se proclama y en la fracción del Pan. *Roguemos al Señor.*

Presentación dones

Terminada la Liturgia de la Palabra en la que hemos recibido como alimento la Palabra de Dios, se prepara la mesa del altar en la que se nos ofrecerá como alimento el Cuerpo del Señor.

Comunión

El sacerdote nos ha mostrado el pan de la Eucaristía, diciéndonos que es Jesús, que ha ofrecido su vida en la cruz para quitar nuestros pecados, y que hoy vive en la gloria por la Resurrección.